



artículo

Cuestionando lo incuestionable

Por María Dolores Cobo
(mdcobo@estud.usfq.edu.ec)

El conocimiento es el arma más poderosa que posee el ser humano. Si bien es cierto que mediante el conocimiento se han generado grandes proyectos, su implementación ha dado también pie a contextos egoístas y codiciosos. La creación de estereotipos y discriminación probablemente se ha alimentado del apetito de poder y egocentrismo de dichos contextos, dificultando así el respeto entre las diversas culturas. La interculturalidad trata de ofrecer un puente a esas diferencias.

Pero, ¿qué es interculturalidad? Si se analiza el término desde su etimología, la palabra desde el latín se desglosa en dos: inter, que significa entre o en medio, y cultura, que según Monterín (1993) proviene de la palabra *culto* y denota cultivado. Por ende, se podría deducir que interculturalidad implicaría estar entre personas que han aprendido a comportarse de una manera específica y que han cultivado ciertas creencias y códigos de conducta propios.

Con esta premisa –y mucha incertidumbre– me propuse indagar entre algunas personas de diversas nacionalidades, etnias y edades, sobre el significado de

interculturalidad, y cómo esta puede entenderse desde el punto de vista de la educación.

Mariana Maggio

Encargada de Programas Académicos de Microsoft para Latinoamérica, y directora de la Maestría y Carrera de especialización en Tecnología Educativa de la Universidad de Buenos Aires.

“Es un momento interesantísimo, que finalmente la interculturalidad esté en la agenda. Hay políticas que alientan el trabajo intercultural en la educación y hay docentes que se han hecho cargo de esto.

Docentes que empezaron no solamente a incluir, que eso es la base, sino que empezaron a hacerlo desde un lugar de reconocimiento, de entender que el otro es distinto; y eso tiene que ver con la historia, con la trayectoria, con la familia, con

Hay que dejar de ver la escuela como un lugar de repetición, más bien como un lugar de creación, de diálogo multicultural, y apuntar a la recreación de lo mejor de nuestras historias.

todo lo que implican las migraciones. El aula contemporánea no es solamente un aula diversa, tiene que ser un aula de encuentro y de diálogo. Un proyecto donde los docentes se proponen justamente el encuentro, el diálogo intercultural, donde hay estudiantes diversos que se comunican desde cualquier lugar del mundo, que no tienen nada que ver, para hablar de quienes son, de sus historias.

Gimeno Sacristán dijo que las redes son el lugar donde nosotros vamos a ser parte de una cultura global, pero el desafío es que nosotros la construyamos con la participación desde lo local. Los pueblos originarios ahí tiene una posibilidad enorme, no solamente de transmitir su cultura de generación en generación a través de relatos y costumbres, sino de hacerlo globalmente. Sería tremendo que la globalización y las tecnologías que expanden la globalización y la sostienen borrarán las diferencias.

Al contrario, yo creo que se debe trabajar para mejorar las expresiones, que las culturas locales tengan su lugar en la red. Nosotros deberíamos estar creando museos virtuales que enseñen material que recupere creencias tradicionales y pro-



La escuela debe potenciar, generar y engrandecer el cariño que cada ser le tiene a su contexto.



pias. Se debe enseñar a documentar, enseñar a hacer material multimedia. Esto no es ajeno a los contenidos curriculares. Hay que dejar de ver la escuela como un lugar de repetición, más bien como un lugar de creación, de diálogo multicultural, y apuntar a la recreación de lo mejor de nuestras historias.”

Ernesto Kahan

Embajador de la paz, poeta, y exprofesor en la Universidad de Tel Aviv-Israel

“El mundo en este momento es un mundo globalizado, donde todos nos vestimos igual, comemos lo mismo, vemos las mismas películas, leemos los mismos libros, vemos los mismo canales de televisión, estamos hablando igual.

Pero lo que no está globalizado es el amor, ni la cultura, ni la tolerancia universal; entonces es importante que pensemos que va a empezar a existir un acuerdo entre las naciones, en el que se tendrán que poner en la mesa las necesidades de cada grupo, y también las posibilidades a las que cada uno renuncia. Porque en nuestro mundo hay distintos intereses, y unos se aprovechan y otros sufren de esos intereses.

Va a ser necesario, si queremos salvar el mundo, que haya un tipo de acuerdo ar-

mónico. Después vendrá otra generación que va a estar educada en ese mundo del interculturalismo, en ese estado de paz, en ese estado de convivencia económica sin explotación. Eso va a ser una nueva generación. Va a ser una generación con distintos pensamientos y lenguaje. Yo no lo voy a ver, pero mi conciencia me obliga a que día a día, hora a hora, segundo a segundo, yo siga luchando por esto.”

Luis Paucar

Vicerrector de la Unidad Educativa del Milenio Quisapincha

“La interculturalidad es la convivencia armónica entre dos o más culturas, con igualdad de deberes y derechos en el marco del diálogo, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad, constituido actualmente como un proyecto social, ético, de saberes y conocimientos, con el propósito de cambiar la sociedad actual para superar la desigualdad, la interiorización, el racismo y

la discriminación de los pueblos y nacionalidades indígenas. El avance tecnológico, la industrialización, la globalización y el capitalismo han influido notablemente en la niñez y juventud de las comunidades indígenas, provocando una profunda aculturación.

Como consecuencia del racismo y de la desigualdad de la sociedad, la juventud ha tomado como alternativa para evitar todo este maltrato y ‘encontrar oportunidades de mejorar las condiciones de vida’, de dejar todo rasgo indígena comunitario para adoptar las costumbres y vivencias ciudadinas.

Ante todo este acontecimiento, es importante la Educación Intercultural Bilingüe para mantener el idioma, las costumbres y los saberes ancestrales, y para mantener un proceso pedagógico armónico en los dos idiomas (kichwa y castellano) con docentes que conocen la realidad del entorno.

Los beneficios de una educación intercultural son algunos: preparar a los estudiantes en diferentes conocimientos y prácticas para la vida; incorporar a la educación los conocimientos y características de cada cultura del Ecuador y de otras culturas del mundo; utilizar las len-

La interculturalidad es algo poderoso y rico, que si se logra incluir en la educación, se lograría un Ecuador de mayor comprensión y diálogo, un Ecuador más desarrollado.

guas de las nacionalidades como medio de comunicación oral y escrito en todas las áreas del conocimiento: el castellano y otras lenguas y lenguajes para la relación intercultural.

Asimismo, tiene sus desventajas: los líderes se han aprovechado del tema para acaparar el poder, utilizándolo como un espacio para generar proselitismo político; se mantiene latente el resentimiento producto de la colonización; en muchos aspectos el extremismo es muy marcado, lo que dificulta el desarrollo y acceso al conocimiento de otras culturas.”

Mike Arce

Estudiante de la carrera de Educación en la USFQ

“Para mí, la interculturalidad es la interacción entre diversos grupos sociales o etnias. El beneficio de este intercambio cultural es que, en primer lugar, ayuda a combatir estereotipos, porque los alumnos conocen y conviven con personas de diferentes culturas. Además respetan y valoran las otras culturas y no las ven solo como algo folclórico, como comúnmente se ha asociado a la interculturalidad”

Las opiniones de estas personas de diversos contextos me llevan a engrandecer mi pensamiento con respecto a la interculturalidad. Partiendo desde el entendimiento de que cada una de las culturas existentes tiene aspectos únicos y diversos, es imposible limar las diferencias; sin embargo, sí es posible que estas diferencias hagan a un país y a una clase más rica y diversa.

Por lo tanto, es hora de buscar una solución para que haya oportunidad para todos, cada uno viviendo en autenticidad, con mutuo respeto y tolerancia. Pero, sobre todo, equidad para que todos tengan la posibilidad de educarse y superarse bajo las desemejantes perspectivas.

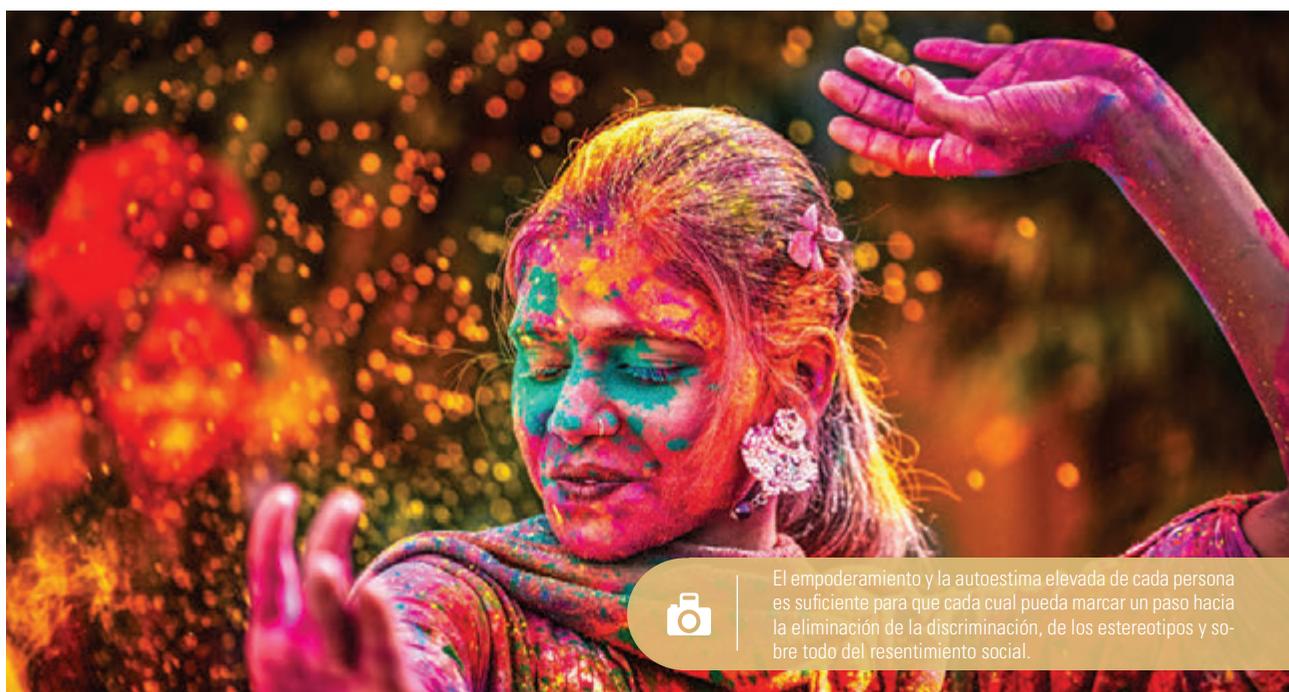
El paternalismo, que es visto en la actualidad como una posible solución para eliminar la interculturalidad, no funciona. Olivé (1999) mencionaba su desacuerdo con respecto al tema, ya que el paternalismo cumple una función de caridad.

Este sigue segregando diferencias, segregando a las etnias y expandiendo el resentimiento social. Genera envidia, odio y descontento, ya que coloca en una

competencia de culturas de quién gana y es más, pero no las empodera. He ahí la primera solución, el empoderar a las culturas para que ellas mismas sobresalgan por sus propios medios. Cada una está en el deber de generar y conseguir el respeto de las demás culturas, haciéndose valer por lo que son y por lo que valen.

Considero una utopía maravillosa lo que menciona Ernesto Kahan en la entrevista. Qué prodigio sería que aquellos poderosos establecieran y colaboraran con aquellos que velan por una equidad. Algo parecido señala Walsh (2009) sobre tener una sociedad horizontal y sin jerarquías, pero esto termina siempre siendo un espejismo.

Como se mencionó al comienzo, el humano nunca dejará a un lado la sed de poder; además, se necesita a alguien que organice a todos. Pero se podría buscar la mediación. El diálogo con aquellos que se sienten discriminados es necesario para observar y ver qué plan de acción se podría implementar, que haga que ellos se empoderen del cambio.



El empoderamiento y la autoestima elevada de cada persona es suficiente para que cada cual pueda marcar un paso hacia la eliminación de la discriminación, de los estereotipos y sobre todo del resentimiento social.

Una encuesta de opinión

Bajo mi perspectiva, se podría decir que la interculturalidad es la relación y la convivencia armónica que existe entre una o más culturas en un mismo lugar, respetadas y toleradas por sus diferencias. Sin embargo, es triste reconocer que aún en el siglo XXI este concepto sigue siendo muy abstracto. ¿Pero, por qué?

Con la finalidad de conocer con más profundidad cómo se entiende este tema en Ecuador, me propuse realizar una encuesta que tuviera un matiz discriminatorio y sesgado. Fue gratificante recibir quejas de diversas personas expresando su desacuerdo sobre el planteamiento de las preguntas.

Uno de los participantes mencionó que la raza no tenía nada que ver con lo competente que pudiera llegar a ser una persona. Otro expresó que “por experiencia personal, yo le puedo confiar cualquier trabajo a las personas según sus capacidades y no por su ‘descendencia’”.

Los resultados de la encuesta me llevan a pensar que, después de toda una historia en la que ha preponderado la separación de etnias, se puede ver un cambio; o por lo menos, que la gente está percibiendo los sesgos como algo negativo.

Implicaciones para la educación

Los estereotipos, las discriminaciones y los sesgos siguen lamentablemente siendo presentes. Por ende, la interculturalidad es una gran responsabilidad para las sociedades y los Estados, por lo que habría que emprender cambios desde la escuela para alcanzar una sociedad más tolerante con las diferencias, como apunta Ernesto Kahan en la entrevista.

Cada profesor debe analizar esta situación y generar empoderamiento en cada

uno de sus alumnos para que valgan por quienes son, mas no por su color o etnia.

Buscar una solución es complejo. Las escuelas podrían empezar a dar apertura o becas a grupos minoritarios hasta que exista este acercamiento entre culturas, pero se cae en el paternalismo mencionado por Olivé (1999). Podría ser un camino siempre y cuando esto sea propiamente ganado.

Una vía alterna podría ser lo comentado por Mariana Maggio en la entrevista, quien hablaba de una educación en la que se fomenta el entendimiento de cada cultura por sus diversas tradiciones. Esto, junto a proyectos de vinculación, en los que una cultura tuviera acercamiento a otra para generar diálogo a fin de acabar con juicios de valor negativos marcados por estereotipos y la historia, y generar empatía y entendimiento entre ellas.

Sin embargo, existe un problema con respecto a estas soluciones. Luis Paucar en la entrevista acota que el conocimiento del mundo externo tienta a las personas a seguir ciertas costumbres de comunidades que consideran “superiores”. Sin embargo, cada persona está en el derecho de poder elegir cómo y qué quiere en su vida. Esto es una pena, pero se podría evitar empoderando a las culturas.

La escuela debe potenciar, generar y engrandecer el cariño que cada ser le tiene a su contexto; y después, bajo este cariño, demostrar en realidad por qué su cultura es tan importante como es. Mariana Maggio agrega que los museos virtuales serían una posible solución al reconocimiento de cada cultura a nivel global. La tecnología debe ser utilizada como una herramienta, mas no como un inhibidor de posibilidades.

Ecuador es uno de los países más ricos por su variedad de culturas. No solo son culturas indígenas, también las hay mestizas, afrodescendientes, montubias, mulatas, blancas. Al ser tan diversos, la discriminación solo aleja a la sociedad de la paz y la armonía. La interculturalidad es algo poderoso y rico, que si se logra incluir en la educación, se lograría un Ecuador de mayor comprensión y diálogo, un Ecuador más desarrollado.

Profesores: no generemos robots, personas sin pensamiento crítico, sin capacidad de resolver problemas por sí mismos y sin autoestima que les permita desenvolverse. Busquemos mejor formar ciudadanos empáticos, desarrollados, expresivos, creativos y, sobre todo, dueños de su propio futuro. Si su autoestima y su valía se elevan, lo harán a pesar de su cultura, nacionalidad o etnia. El empoderamiento y la autoestima elevada de cada persona es suficiente para que cada cual pueda marcar un paso hacia la eliminación de la discriminación, de los estereotipos y sobre todo de ese resentimiento social que se ha fomentado a lo largo de la vida. Como menciona Hobson (2014), dejemos de ser ciegos al color, y empecemos a ser valientes frente al color.

Referencias

- Hobson, M. (2014). *Color blind or color brave*. [video de TedTalk]. Recuperado de https://www.ted.com/talks/mellody_hobson_color_blind_or_color_brave#t-827679
- Monterín, J. (1993). *La filosofía de la cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Olivé, L. (1999). *Multiculturalismo y pluralismo*. México: Paidós.
- Walsh, C. (2009). *Educación crítica y educación intercultural*. México: Siglo Veintiuno.